

# **CUADERNOS DEL ARCHIVO**

AÑO I (2017), N° 1

**Publicaciones del Centro DIHA  
(Centro de Documentación de la  
Inmigración Alemana en la Argentina)**

Ed. Regula Rohland de Langbehn

## **Comité Editorial:**

Ing. Francisco von Wuthenau (Centro DIHA)  
Dra. Laura Carugati (Univ. Nac. De San Martín, UNSAM)  
Dra. Lila Bujaldón de Esteves (CONICET; Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)  
Dr. Roberto Bein (Univ. de Buenos Aires, UBA)

## **Consejo de Redacción:**

Lic. Alicia Bernasconi (Univ. del Salvador, Buenos Aires)  
Dr. Germán Friedmann (CONICET; UBA)  
Dra. Claudia Garnica de Bertona (Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)  
Dra. Silvia Glocer (UBA, Biblioteca Nacional Dr. Mariano Moreno, Bs. As.)  
Dr. Robert Kelz (Univ. of Memphis, EEUU)  
Dr. Hans Knoll (Univ. Nac. de Córdoba)  
Dr. Arnold Spitta (Buenos Aires)

# ***Bibliotecas perdidas, bibliotecas recuperadas. Peripecias de las bibliotecas de los germanistas argentinos***

LILA BUJALDÓN DE ESTEVES  
Universidad Nacional de Cuyo-CONICET

El perfil de los primeros estudiosos que se dedicaron a difundir la Literatura Alemana en nuestro país conforma un acertado muestrario de los distintos tipos de emigrantes de lengua alemana que recibió la Argentina desde el siglo XIX, tema abordado en forma exhaustiva e histórica por Anne Saint Sauver (1995).

Casi la mitad de ellos tuvo orígenes judíos y junto a la cultura y lengua alemanas que cultivaban y enseñaban, se dedicaron paralelamente en las primeras décadas del siglo XX a impulsar instituciones que se situaban en zonas de contacto entre lo judío y lo argentino, como la Asociación Hebraica Argentina, en la que por ejemplo Mauricio Nirenstein fue socio fundador y primer presidente, junto a su condición de pionero en el dictado universitario de Literatura Alemana (Bujaldón 2005: 25).

La mayoría de estos docentes terminó sus días en el país de acogida, aunque hubo entre ellos también un caso de reemigración a Europa, como el de Werner Bock a Suiza en 1958 (Bujaldon 2003: 210), y otro de nueva emigración “académica” a un país hispanoamericano, en la persona de Guillermo Thiele con su traslado en 1967 a la Universidad de Mérida en Venezuela, después de 30 años de vida en la Argentina (Bujaldon 2003: 1876).

Más allá de Mauricio Nirenstein, cuya llegada a Buenos Aires procedente de Egipto en 1889 y entorno familiar se hicieron para la investigación muy difíciles de recuperar<sup>1</sup>, el resto de estos emigrantes pertenecían a una burguesía más o menos acomodada, donde la lectura y el estudio formaban parte indispensable de su formación y actividad. Incluso, quien llegara a la Argentina en 1910 destinado a expandir la actividad comercial familiar y con un flamante bachillerato aprobado, eligió seguir estudios universitarios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde se graduó en 1918. Se trata de Juan Carlos Probst, hijo de una familia de comerciantes de Nuremberg, que mantenía vínculos con la Argentina, de donde exportaba algunas materias primas necesarias para sus actividades comerciales. Por ello la casa de los Probst se había constituido en un consulado de nuestro país en aquella ciudad bávara (Bujaldon 2003: 1432).

---

<sup>1</sup> Paul Armony, especialista en genealogías judías de Buenos Aires, y el Museo de Moisesville confirmaron el nombre del padre como Jacobo M. Nirenstein, fallecido el 4 de noviembre de 1889 y enterrado posteriormente en el cementerio de Moisesville, así como la suposición de la identidad de la madre, Raquel, fallecida el 24 de febrero de 1898 y enterrada en el Cementario de Disidentes de Buenos Aires. También P. Armony sugirió que tal vez el nombre original debió ser Moises, traducido usualmente como Mauricio.

Al recorrer la trayectoria biográfica de quienes conforman los comienzos de la historia de los estudios alemanes en la universidad argentina se encuentran dos figuras inmigratorias, Mauricio Nirenstein y Juan Carlos Probst. Ellos iniciaron la Germanística en la Universidad de Buenos Aires, de manera acorde con lo que exigía el estadio del desarrollo en que se encontraban las Humanidades en la Facultad de Filosofía y Letras. Ambos, por distintas circunstancias y a pesar de su extranjería, cursaron sus estudios completos en esa Universidad; uno de ellos, Probst, traía de Alemania la sólida formación humanista que brindaban tradicionalmente los “Gymnasien”, colegios secundarios que preparaban para los estudios universitarios alemanes. Este bagaje, sumado al encuentro con profesores como Ernesto Quesada, de sólido prestigio científico, proporcionaron al joven inmigrante Probst un profundo anclaje en la cultura académica argentina de la época, que combinó con la ya incorporada en Alemania.

En cambio, los germanistas que emigraron después, en la década de 1930, como Guillermo Thiele, Werner Hoffmann y Alfredo Dornheim, arribaron a la Argentina con una formación universitaria concluida en Alemania e impulsaron los estudios alemanes en universidades fuera de la Capital Federal desde el paradigma científico en que se habían nutrido. Para ellos el objetivo de su tarea académica no era diferente del que perseguían sus colegas en Alemania, a saber, hacer crecer los estudios alemanes desde dentro de la especialidad y con el mayor rigor científico posible. Para Juan C. Probst en cambio, la meta esencial de un docente de Literatura Alemana en la Argentina era la difusión, por lo que se hallaba como tarea central la traducción al castellano de textos relevantes alemanes. Finalmente hay que aceptar que aquello que tuvo los visos de una polémica interna entre profesores de distintas universidades argentinas (Dornheim 2014: 222), alcanzó estatus de discusión trascendente en la Germanística alemana de 1990 en torno al reconocimiento o no de los diferentes espacios culturales en que esa Disciplina se ejercía. El resultado salomónico arrojó un término que alude al lugar donde se ejerce la Germanística extramuros: Germanística del Extranjero, o *Auslandsgermanistik*.

Otra edad y meta entre quienes son considerados germanistas “de la primera hora” las hallamos representadas por Albert Haas, quien con 47 años fue nombrado gerente general para Sudamérica de la Agencia Transoceánica de Noticias y se instaló en Buenos Aires a comienzos de 1920 (Bujaldon 2003: 645). Su intensísima actividad periodística y colaboración en la Legación Alemana muestran la trayectoria de un intermediario cultural que se había propuesto dar a conocer bilateralmente a la Argentina en la Alemania de entre guerras, país al que nunca retornó a establecerse por su muerte repentina en 1930 (Bujaldon 1995: 171). El sector de la colonia alemana en que este diplomático se movió mostraba ya una inserción fuerte en la vida económica y social del país, confirmada incluso por los matrimonios concretados con miembros “patricios” de la sociedad porteña<sup>2</sup>. Ejemplos de este sector de la presencia alemana son el Club Alemán, *Deutscher Klub* (2005), y la Compañía General de Electricidad de Bue-

---

<sup>2</sup> Un ejemplo lo constituye el matrimonio del secretario de la Legación Alemana y Ministro Plenipotenciario Baron Hilmar von dem Busche Haddenhausen con la argentina Leonor Matínez de Hoz.

nos Aires (AEG) que atraía desde Alemania a empresarios, banqueros, ingenieros<sup>3</sup> y personal calificado para conducir esta gran empresa.

Los emigrados forzosos entre 1933 y 1945: Werner Bock, Günther Ballin e Ilse Masbach de Brugger pertenecen a los perseguidos raciales por el gobierno nacionalsocialista (Bujaldon 2003, 2005). La Dra. Brugger, como así se la nombraba en los medios universitarios porteños y platenses, emigró en 1938 junto a su esposo y sus padres ya ancianos, gracias a la ayuda de un benefactor radicado en la Argentina. Previamente se había movido en vano entre Italia y Austria para estabilizarse laboralmente. En la Argentina, pese a su formación avalada por títulos universitarios, la Dra. Brugger pasó por ocupaciones diversas para subsistir y finalmente, después de haber revalidado su título y haberse naturalizado, logró la inserción definitiva y prestigiosa en la universidad, hecho no muy habitual en esas décadas por tratarse de una mujer (Bujaldon 2003: 283). Por su parte, Günther Ballin entró ilegalmente al país junto con su esposa desde Montevideo, donde habían llegado con una visa de turista (Bujaldon 2003: 82). En la Buenos Aires de 1939, con una normativa restrictiva en dramático aumento respecto de la inmigración desde Europa, los esperaban familiares de Käthe Levy, la esposa. Lentamente Ballin logró afirmarse en las instituciones judías, como la Asociación Filantrópica Israelita, por la formación que había recibido en Berlín en un prestigioso establecimiento sobre ciencias del judaísmo, y en los primeros tiempos se mantuvo con trabajos ocasionales. Así como había sucedido con el pasaporte, había sido despojado de su título universitario al salir de su país, certificación que le costó mucho recuperar.

Werner Bock por su parte emigró con su esposa e hijo gracias a la permuta legal de una tomería ubicada en Buenos Aires que hiciera con un conciudadano decidido a repatriarse a Alemania, según lo permitían el gobierno nazi y argentino (Unsel: 64). Ya iniciada la guerra, la pequeña familia debió separarse en el viaje hacia la Argentina frente a las costas francesas. A la madre se le permitió continuar en el barco, al padre Werner y al hijo Ernst se los internó en el campo de prisioneros llamado "Les Milles". Poco tiempo después lograron continuar la travesía interrumpida y pisaron suelo argentino en enero de 1940. Seguramente que los libros que los acompañaban como la más valiosa herencia familiar se les habían anticipado con Frieda, la esposa, y ya estaban en Buenos Aires esperando su llegada. La asimilación de los Bock a la cultura alemana, confirmada incluso por la conversión del padre al protestantismo, diversifica aún más el grupo de los judíos de habla alemana, emigrados durante el Nacional Socialismo (Bujaldon 1980: 53).

Circunstancia común en la carrera profesional en Alemania de Guillermo Thiele (Bujaldon 2003: 1878), Werner Hoffmann (Bujaldon 2003: 777) y Alfred Dornheim (Bujaldon 2003: 399) fue su paso por la "Deutsche Akademie" de Munich como docentes de alemán para extranjeros y luego, una vez llegados a Buenos Aires entre 1935 y 1937, su posterior paso por la Institución Cultural Argentino-Germana como profesores de lengua alemana.

---

<sup>3</sup> Este es el caso por ejemplo del ing. Ch. A. Gorrissen y su esposa Angeline Krause, quienes establecieron perdurables vínculos con la alta sociedad porteña y los alemanes residentes en Buenos Aires entre 1910 y 1925.

Por su parte y a partir de las vicisitudes de su inserción laboral, los emigrantes forzosos recorrieron trayectorias culturales que les obligaron a ampliar una tarea académica dedicada exclusivamente a los estudios literarios alemanes: Werner Bock ofreció cursos de filosofía alemana en la Universidad de Montevideo y se prodigó a través del periodismo cultural, tanto en alemán como en castellano; Günther Ballin, junto a su paso por la Cátedra de Literatura Alemana de la Universidad de Buenos Aires, tomó contacto con la educación argentina a partir de sus largos años de docencia secundaria, e Ilse M. de Brugger desarrolló una carrera académica en el ámbito de los estudios ingleses paralela a los alemanes que llevó adelante en la Universidad de La Plata.

El papel central que en la labor de estos primeros profesores de literatura alemana tuvieron las bibliotecas que fueron conformando<sup>4</sup>, tanto en lo que hace a su propia tarea intelectual como en lo referido a la consolidación de la Disciplina, hace valioso recuperar datos y testimonios en torno de ellas. Ellas fueron y son parte del patrimonio cultural que con lengua extranjera enriqueció y enriquece el pasado inmigratorio intelectual y académico de la Argentina.

## 1. Los fragmentos de la biblioteca de Mauricio Nirenstein<sup>5</sup>

Así como fue imprescindible comenzar la historia de los germanistas argentinos con la figura de Mauricio Nirenstein (Bujaldon 2006: 63), también lo es ahora, en el momento de preguntarse por sus bibliotecas. Desde el punto de vista de la historia de la Disciplina se hizo necesario rescatarlo del olvido, ya que fuera este un olvido culposo o no. Se le había negado el lugar de pionero que le cupo desde 1922. Fue él quien desarrolló en las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires programas dedicados a Goethe, a Schiller y a amplios panoramas diacrónicos que abarcaban desde los “orígenes” hasta el siglo XVIII.

Dejamos en duda la intencionalidad de borrar su papel de primer profesor que dictara Literatura Alemana desde la cátedra de Literaturas de Europa Septentrional, considerando la transformación hacia la especialización que entre los años 20 y 30 del siglo pasado experimentaran las disciplinas humanísticas y sus estudios en la mencionada Facultad cuando empezaron a crearse los institutos de investigación.

Si fue posible que un mismo profesor, como Nirenstein, dictara Literatura Francesa –en el marco de las Literaturas Europeas Meridionales–, Literatura Castellana o Española y Economía Política en la Facultad de Ciencias Económi-

---

<sup>4</sup> No se han incluido las bibliotecas de Helmut Albrecht (1901-1965) y de Alfredo Cahn (1902-1975), el primero, docente pionero de letras alemanas en la Universidad Nacional de Tucumán, el segundo, en la Universidad Nacional de Córdoba. Sobre A. Cahn se lleva actualmente adelante una tesis doctoral a cargo de María Ester Vázquez, que abordará el tema de su biblioteca.

<sup>5</sup> Mauricio Nirenstein (1877-1935). Abogado, poeta, docente en la Universidad de Buenos Aires, donde también fue su secretario por largos años, incluso como anfitrión de Albert Einstein en Buenos Aires. Primer profesor que dictara Literatura Alemana entre 1922 y 1930 en la Facultad de Filosofía y Letras y larga actuación en la Sociedad Hebrea Argentina.



Figura 1: La biblioteca actual del ILSE con un retrato de Mauricio Nirenstein

cas, evidentemente el perfil requerido para ser profesor en Filosofía y Letras se concedía, no con una especialización refrendada por publicaciones propias, sino con la capacidad oratoria, el conocimiento de las lenguas vivas, la versación en letras y la frecuente procedencia de los estudios de leyes, perfil que él, junto con el resto del plantel docente, encarnaba en aquellos años fundacionales.

La precariedad de esos primeros tiempos salta a la vista por la escasez de libros que los estudiantes debían buscar en distantes y múltiples bibliotecas, situación que seguramente no era la de los profesores como Nirenstein, quien debió conformar a lo largo de su vida una valiosa biblioteca, marcada por la universalidad de su contenido. Así como era considerado un políglota y se movía entre varias literaturas europeas, sus anaqueles debieron reflejarlo. Para ello las librerías comerciales de Buenos Aires habían adquirido una importancia tal desde fines del siglo XIX para difundir ideas y movimientos europeos que ningún centro de habla hispánica lograba equipararlas (Arrieta: 177).

Estos primeros profesores universitarios enseñaron también en colegios secundarios como el Nacional de Buenos Aires, el Bernardino Rivadavia y el Instituto Libre de Segunda Enseñanza, en el caso de Nirenstein idioma alemán por largos años. El manejo del idioma alemán, sumado a su carácter de secretario de la universidad y el papel preponderante en la Asociación Hebraica, le valieron la designación de anfitrión porteño de Albert Einstein durante su visita a nuestro país en 1925 (Bujaldon 2005: 85).



Figura 2: Ex libris de Mauricio Nirenstein

El lugar que ocupaba Nirenstein en los colegios secundarios donde impartía clases se manifestó en el día de duelo que se declaró en estos establecimientos educacionales con motivo de su fallecimiento el 17 de junio de 1935 y los discursos fúnebres que un colega designado se encargó de pronunciar en la Recoleta. En ese marco comprendemos la donación de 3000 ó 3500 libros que Nirenstein hiciera testamentariamente de su biblioteca a favor de uno de ellos, el Instituto Superior de Enseñanza Secundaria, ILSE, fundado en 1892 (Loudet: 156).

Hoy, en la biblioteca del ILSE<sup>6</sup>, solamente algunos ex libris en el sector destinado a "Lenguas Extranjeras" delatan la proveniencia de dicha donación en ediciones antiguas en gótico de Ibsen, Wieland, Eichendorff, Georg Hauptmann, de los dramas de Schiller editados por Bellerman, de las *Skandinavische Persönlichkeiten* de Georg Brandes<sup>7</sup>. Los variados idiomas y críticos que Nirenstein listaba en la recomendación de la bibliografía de sus programas de Literatura Alemana, desde Benedetto Croce, pasando por el mencionado danés Brandes, el alemán Albert Bielschowsky y el germanista francés Adolphe Bossert, justifican por un lado aquella catalogación a posteriori para sus libros de "Lenguas extranjeras", y por otro nos hablan de la universalidad y heterodoxia de sus enfoques, propias de la etapa académica que vivió.

<sup>6</sup> Cf. figura 1.

<sup>7</sup> Agradezco a Marcelo Burello por la actualización de los datos y las fotografías de la biblioteca del ILSE.



La dedicatoria estampada en el ejemplar donado del primer manual de Literatura Alemana aparecido en esos años en Buenos Aires, que guarda la biblioteca del ILSE, confirma el reconocimiento que su autor Albert Haas, otro germanista de la primera hora, le otorgó sin ningún tipo de olvido o retaceo. La dedicatoria dice: “Al Sr. Dr. Mauricio Nirenstein, distinguido intérprete de las letras alemanas. 1928”<sup>8</sup>.

Por otra parte, sabemos del mérito de Nirenstein en torno a la fundación en 1923 de la Asociación Hebraica Argentina, uno de cuyos objetivos fue precisamente la conformación de una biblioteca con especialización en temas argentinos y judíos, como concreción de la meta principal de la Asociación de promover la cultura judía, argentina y universal. Algunos libros donados por él, conforman en la actualidad una biblioteca de 30 mil libros, junto a otros que pertenecieron a Alberto Gerchunoff, Marcelo Schlimovich, Carlos Grünberg, Leon Dujovne, Salomon Resnick, Jacob Shatzky y Gerardo Mazur<sup>9</sup>.

Es así que podemos, en parte imaginariamente, caracterizar la biblioteca de Mauricio Nirenstein según el perfil que Rubén Darío hizo de él, cuando durante su estancia en Buenos Aires fueran contertulios en las cervecerías porteñas: “nos mostraba selecciones de letras alemanas y nos instruía en asuntos talmúdicos” (Darío 1947: 123). Del mismo Darío han quedado testimonios de su descubrimiento del poeta Heine llevado de la mano por el profesor Nirenstein, quien fuera recordado por sus traducciones de “Das Buch der Lieder”, “El libro de los cantares” (Battistessa 1968: 20).

## 2. La biblioteca perdida de Albert Haas<sup>10</sup>

La biblioteca de Albert Haas, hombre de la diplomacia alemana que llegó a la Argentina en 1920, nos hubiera seguramente sorprendido por la presencia en ella de numerosas obras literarias argentinas contemporáneas, junto a otras históricas y geográficas, que él o tradujo o utilizó como bibliografía de primer agua para escribir sobre nuestro país y así hacerlo conocer en la Alemania de la Primera Posguerra. Su febril actividad bilateral se ve reflejada, por ejemplo, en la renovación de la revista *Zeitschrift des deutschen Wissenschaftlichen Vereins* en la nueva, bimestral *Phoenix. Zeitschrift für die deutsche Geistesarbeit in Südamerika*, desde 1921. Esta última estuvo acompañada por un número anual en castellano. Estas revistas estaban destinadas a difundir los aportes sobre el conocimiento de Sudamérica logrados por científicos alemanes. A la vez escribió numerosos artículos periodísticos

<sup>8</sup> Ejemplar guardado en la biblioteca del ILSE de Albert Haas *Historia de la literatura alemana moderna*. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad, 1928.

<sup>9</sup> Agradezco estos datos a Débora Szumacher, bibliotecaria de la Asociación Hebraica Argentina, en un correo electrónico del 1/04/2015.

<sup>10</sup> Albert Haas (1873-1930). Estudios de filosofía, periodismo y literatura alemana en Berlín. Estadia docente en Estados Unidos y –a su retorno en 1910– periodismo comercial. Traslado a la Argentina en 1920, encargado de la Agencia de Noticias Transoceánicas para Alemania. En Buenos Aires, editor de *Phoenix*, revista de la Sociedad Científica Alemana (1920-1925) y autor de *Historia de la Literatura Alemana Moderna* (1928), fruto del curso universitario sobre la materia en la Universidad de Buenos Aires.



durante una década para diarios alemanes como el *Kölnische Zeitung* y el berlinés *Vossische Zeitung* sobre economía, política y cultura argentinas. En 1928 dictó un largo curso sobre la historia de la Literatura Alemana en las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires que luego se transformó en un manual, provisto de numerosas citas de textos alemanes que él mismo había traducido para sus clases. Para ello, el manejo de una biblioteca alemana provista de los autores a que se refería hablan de anaqueles amplios y valiosos, además de un archivo importante proveniente de su gestión como director de la revista *Phoenix*. Un vestigio de ello es el fragmento de diario de Robert Krause, que le fue entregado por una descendiente del joven pintor viajero que acompañó a Rugendas en el cruce de la cordillera de los Andes en 1834, y que Haas se preocupó por traducir al castellano y publicar en la edición *Fénix* de su revista (Krause 1923: 42).

Por su repentino fallecimiento, en 1930, y según lo señalan algunas necrologías, quedaron inéditos voluminosos manuscritos, que desaparecieron como habrá sucedido con su biblioteca. No hay ningún indicio de que lo acompañaba la familia en el destino argentino que hubiera podido hacerse cargo de ella y en el *Ibero-amerikansiches Archiv* de Berlín están guardados solo un par de materiales como pertenecientes a su legado.

Sin embargo Albert Haas nos ha dejado algunos aportes interesantes en torno al tema tratado, ya que en el afán de caracterizar la inmigración alemana a la Argentina, de aquella correspondiente a mediados del siglo XIX, relata de ella que no obstante haberse mezclado con el patriciado porteño a través de alianzas matrimoniales: “en sus casas uno se tropieza a menudo y de una manera sorpresiva con bibliotecas alemanas y con mobiliarios alemanes que comprueban en su elegante sencillez el origen culto del fundador de la familia” (Haas: 562)<sup>11</sup>. Como ejemplo de ello nombra al hijo del inmigrante alemán Germán Frers y de la argentina Rosario Lynch, el Dr. Emilio Frers, con quien ha mantenido un trato cercano. E. Frers le ha confiado que desearía donar su biblioteca alemana a alguna institución pública argentina, para paliar así en algo la escasez de material científico de esa procedencia.

A partir de esa información nos explicamos el nombre “Emilio Frers” que lleva la biblioteca de la Universidad del Museo Social Argentino, heredera de la institución homónima que ese primer ministro de Agricultura del país ayudara a fundar en 1911, junto con una biografía prolífica en contribuciones trascendentes para el desarrollo agropecuario de la Argentina.

---

<sup>11</sup> En el original alemán: “In ihren Häusern stoest man oft ganz ueberraschenderweise auf deutsche Bibliotheken und auf alte, in ihrer vornehmen Einfachheit den gebildeten Ursprung des Famiengruenders beweisende deutsche Zimmereinrichtungen”.

### 3. Juan Probst<sup>12</sup> y la biblioteca del Instituto de Estudios Germánicos, hoy biblioteca Heinrich Heine

La presencia académica de los estudios alemanes en la universidad argentina está unida a la figura de Hans Carl o Juan Carlos Probst. Al crearse en 1937 el Instituto de Estudios Germánicos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, él resultó designado como primer director, cargo que ejerció casi por 20 años hasta 1955. En la ordenanza de creación, fechada el 16 de abril y firmada por el decano Coriolano Alberini (*Boletín* 1940: 205) se puntualiza entre uno de sus fines, la formación de una biblioteca especializada para el cultivo de los estudios de lengua y literatura alemanas, así como el fichado de la bibliografía alemana traducida al castellano. Otra de las tareas asignadas al Instituto era la realización de publicaciones, cumplida en primer término por Probst a través del *Boletín* del Instituto, aparecido en los primeros tiempos en forma de varios números por año. Gracias a ellos conocemos detalladamente el crecimiento de la biblioteca en formación y aun su catálogo en un estadio inicial (*Boletín*: 1939, 70).

Las 911 obras que se detallan han sido obtenidas por donación y por compra, a lo que hay que sumar la existencia de 20 revistas. Entre los autores se destaca Lessing y Kleist. Los donantes alemanes son nombrados, la *Deutsche Akademie* de Munich (Academia Alemana) y el *Deutsch-Ausländischer Buchaustausch* (Canje germano-extranjero de libros) de Berlín. Según la memoria de 1941 los volúmenes han llegado a 1.148, pero por causa de la guerra no se ha recibido ninguna revista más. El fichero ha avanzado con la catalogación de los artículos de las mismas, fichas que ascienden a 6.800 y que han sido tarea en un primer momento del adscripto honorario Guillermo Thiele y luego de Ilse M. de Brugger, ambos conocidos en los anales de la historia de la Germanística local. Abundan los títulos de disertaciones y se ha colado algún texto sobre pedagogía y doctrina racial, como el de R. Benze. Cuando se reanude en 1949 la aparición del *Boletín*, la evolución de la biblioteca no figurará entre sus informaciones, seguramente a partir de la consolidación y el volumen que ya que adquirido.

Quizás deberíamos añadir, en la opinión de una ex directora de la Biblioteca Central de la Facultad de Filosofía y Letras, que estas bibliotecas de los institutos fueron y han seguido siendo totalmente independientes y además, muy celosas de esta condición. Relata Josefa Sabor que se ocupan de ellas sus propios bibliotecarios, los directores de los institutos o los profesores de la especialidad y la ayuda que se mandó ocasionalmente a la biblioteca del Instituto de Estudios Germánicos fue una catalogadora, Elena Ardissonne, para organizar el fichero<sup>13</sup>.

<sup>12</sup> Juan Carlos Probst (1892-1973) nacido en Nuremberg, llegó con 18 años a la Argentina. En 1918 egresó de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires con el título de "doctor". Publicó estudios sobre historia de la educación colonial. Desde 1937 a cargo del Instituto de Estudios Germánicos de dicha Facultad hasta 1955, luego fue su Director honorario. Editor de la *Antología Alemana* (1944-1968) y de *Estudios Germánicos* (1939-1955). Abundantes artículos y traducciones, numerosos viajes a Alemania.

<sup>13</sup> Carta de Josefa Sabor a la autora, fechada 27.04.1999.

Hacia el fin de su vida, Probst expresó en sus cartas la voluntad de donar sus libros a la biblioteca por él fundada<sup>14</sup>, después que la Facultad le tributara un reconocimiento institucional al nombrarlo profesor emérito y director honorario del Instituto de Estudios Germánicos. Asimismo pensó en hacerles llegar algunos de los libros a sus allegados en Alemania, quienes lo habían ayudado permanentemente en sus búsquedas bibliográficas. Recordemos que a pesar de estar separado de la Facultad, Probst estaba empeñado en continuar con la publicación de la *Antología Alemana*, compuesta por 33 fascículos de textos bilingües que abarcaron la producción literaria alemana desde la biblia de Wulfil, en el siglo IV, hasta el *Sturm und Drang* de fines del siglo XVIII<sup>15</sup>.

#### 4. La biblioteca perdida y recuperada de Werner Bock<sup>16</sup>

Entre quienes debieron abandonar Alemania por causa del Nacional Socialismo, no son muchos aquellos escritores que hicieron del exilio una plataforma de crecimiento intelectual y creativo. Werner Bock, llegado a la Argentina a comienzos de 1940, es uno de ellos y en forma paradigmática su biblioteca refleja una trayectoria que, conservando la cultura de origen, se amplía a una nueva dimensión idiomática sudamericana, marcada por la lengua y las tradiciones hispánicas, de origen greco-latino en su apreciación.

En distintos recuerdos autobiográficos, Bock cuenta que trajo consigo unos pocos libros, 60 especifica él, de la biblioteca familiar de la ciudad de Giessen que albergaba a miles de ellos. Se trataba de un lugar central en su hogar, donde Alfred Bock, el padre, escribía y recibía a conocidas personalidades culturales de la época. En los anaqueles se encontraban valiosas ediciones, firmadas y entregadas de la mano de los propios autores, incluso por el mismo Goethe. Junto a los libros transportados a la Argentina, se hallaban también los manuscritos inéditos del diario de su padre, que verían la luz en Alemania a fines de la década del 50 como una deuda cumplida por el hijo escritor de la familia (Bock, A., 1959).

También relata Bock sus andanzas para comprar, para tratar de rehacer una biblioteca alemana en la lejana Buenos Aires. Su asombro es grande al comprobar las montañas de libros que ofrecen los anticuarios, provenientes de bibliotecas de emigrantes que quizás las entregaran al peso o por metro (Bock, W., 1957: 90).

Se trata de un escenario de librerías alemanas que llegarán a la docena, cuyo origen en muchos casos son los libros personales traídos por el propio dueño al abandonar Alemania, como es el caso de Juan Henschel en 1942 y de James Friedmann, en sus primeros tiempos como librero (Münster 2011: 158). Varias de

<sup>14</sup> Carta de Juan C, Probst a R. Parsch, fechada el 20.07.1968,

<sup>15</sup> Se halla transcrita una lista de los títulos y contenido de cada uno de los fascículos de la Antología Alemana en mi libro *Historia de la Germanística argentina*. Ídem nota ..., pp. 143-147.

<sup>16</sup> Werner Bock (1893-1962), nació en Giessen, hijo del escritor regionalista Alfred Bock. Estudio filosofía y literatura alemanas, participó en la Primera Guerra Mundial. Dedicado a tareas comerciales hasta su emigración a la Argentina en 1939. Numerosos artículos culturales en *La Nación*, *Correo Literario*, *Sur*; libros de crítica literaria (*Idea y amor*, *Momento y eternidad*), obras de creación: relatos, páginas de diario, cuentos, poesía (exclusivamente en alemán). Murió en Zurich en 1962, país suizo al que había retornado en 1958.

estas librerías incorporan también el servicio de una biblioteca circulante que ofrece préstamos domiciliarios por un muy módico precio a los recién llegados que ansían seguir leyendo en alemán. Nombremos por ejemplo al *Hilfsverein deutsch-sprechender Juden (AFI)*. Esta institución surgida para paliar las necesidades de los miles de judíos alemanes recién llegados, junto a los cursos de español, la búsqueda de vivienda y el asesoramiento legal, fue también formando una biblioteca circulante sobre la base de donaciones que ya en 1945 sumaban los 5.000 ejemplares. Hoy, según recientes informaciones, se halla en el Hogar de Ancianos Adolfo Hirsch de San Miguel, junto al archivo del *AFI*, en vías de digitalización<sup>17</sup>.

El autor Robert Schopflocher (1927-2016), emigrado muy joven, recuerda además, junto a las librerías alemanas ya mencionadas, unas 20 editoriales existentes en aquella “isla cultural”, como él la llama, oasis que forjaron en Buenos Aires los emigrantes judíos de habla alemana, pero que hoy han desaparecido (Schopflocher 2012: 43).

Pero en aquella década Bock pudo hacerse no solo de algunas ediciones antiguas primorosas, que reproducían en algún punto la atmósfera de la biblioteca familiar, sino comprobar con satisfacción en aquellas librerías la accesibilidad a todos los libros estigmatizados por la censura nacional socialista. Además descubrió la existencia de verdaderos librereros, hombres de oficio, que vendían tanto obras en alemán como traducciones a ese idioma de una vasta producción mundial. ¿Se referirá al anticuario Pablo Keins con su local de la Galería Witcomb de calle Florida o a la librería Pigmalion donde aconsejaban a sus clientes, entre ellos a Borges, Lily Lebach, Horst Stephan y Alberto Manguel en la calle Corrientes?

Podríamos resaltar que según el estudio de Münster (2011: 158) sobre las librerías de judíos alemanes surgidas en la Buenos Aires de la época, también hubo excelentes mujeres dedicadas al oficio, como Trude Keins, Edith Silber, Viviana Steinberg, Edith Zanders, la antes mencionada Lily Lebach, entre otras que continuaron emprendimientos familiares o los iniciaron ellas mismas.

Luego de casi veinte años de vivir en la Argentina, Werner Bock regresó a fines de 1958 definitivamente a Europa, más precisamente a la Suiza italiana. Desde 1950 había comenzado a realizar viajes al viejo continente, se había reencontrado con la ciudad natal y había entrado en contacto con ámbitos culturales y sociales de posguerra que le habían ofrecido paulatinamente un lugar como escritor y como intermediario de la Argentina. Sin dudas que la posibilidad de tener el papel de intelectual reemigrado, a la vez que de conocedor de la literatura argentina contemporánea, deben haberle sido muy atractivos en el marco de un espacio europeo multicultural, como él consideraba a la Suiza de entonces.

Al retornar, lo hizo también con su “nueva” biblioteca, cercana a los 2.000 libros, momento en que seguramente los inventarió. Existe una copia de dicho inventario en el *Deutsches Literatur Archiv* de Marbach<sup>18</sup>, donde está depositada la mayor parte de su legado.

---

<sup>17</sup> En un correo electrónico del 9 de marzo 2015 la secretaria, Mercedes Olmedo, me informó sobre la digitalización del archivo.

<sup>18</sup> Lista de sus libros con la signatura : “Verschiedenes , Aufstellung der Bibliothek, Zugangs Nr. 89.25.16”.

Werner Bock no se desprendió de sus libros, los que a su muerte pasaron a manos de su hijo Ernst, quien vivió por largos años también en el Tesino suizo. En ese inventario se resumen no solo las predilecciones, andanzas y amistades intelectuales de su dueño, sino la apertura al nuevo idioma y cultura que le tocó descubrir en el exilio.

A pesar de no estar consignados en el inventario como tales los libros que trajo a la Argentina en aquel aciago viaje que empezó en noviembre de 1939, sin embargo es fácil pensar que los más de treinta títulos de relatos y obras de teatro entre 1890 y 1930 que tienen a su padre Alfred como autor "regional" debieron ser elegidos por el hijo para acompañarlo en el lejano destino, así como una edición de las obras de Goethe en 20 tomos proveniente de 1815<sup>19</sup> y las de Martin Wieland de 1794, objeto en 1919 de su tesis doctoral, que también están registradas en su lista/inventario de 1958.

Las obras de escritores alemanes, así como los estudios críticos que las acompañan, apuntan junto a los clásicos Goethe y Schiller, sobre todo al romanticismo, Kleist, Novalis, Heine, Eichendorff, Brentano, Tieck, Hölderlin, Chamisso, acercándose al siglo XX con Gerhart Hauptmann, Stefan George, Karl Wolfskehl, R. M. Rilke, Alfred Mommbert, Hermann Hesse, Hans Carossa, Rudolf Kassner, Gottfried Benn, las obras del conde de Keyserling, Henry Benrath, Kasimir Edschmid, Thomas Mann, entre muchos otros a los que en alguna ocasión dedicara un ensayo en castellano.

Es contundente la presencia de obras de filósofos como Herder, Arthur Schopenhauer y Nietzsche, algún texto de Heidegger, junto a varios libros de Unamuno y Ortega y Gasset.

En torno a la literatura de exilio aparecen obras de Walter Berendsohn, F. C. Weiskopf, Hermann Kesten, Paul Zech, Leonhard Frank, Hans Silber, Anna Seghers, Max Tepp, Günther Ballin, Ilse M. de Brugger, acompañados de una extensa bibliografía de revistas argentinas provenientes de Buenos Aires, Tucumán, Mendoza, tales como *Verbum*, *Nosotros*, *Humanitas*, *Estudios Germánicos*, que albergan varios artículos dedicados a Schiller y Goethe.

Los autores argentinos presentes en el inventario son Ezequiel Martínez Estrada, Enrique Larreta, Eduardo Mallea, Jorge Luis Borges, Carlos Marfany, Baldomero Fernández Moreno, Ernesto Sábado, César Rosales, Ricardo Güiraldes, Abelardo Arias, así como traducciones al alemán de lírica y narrativa latinoamericana, en las antologías *Unter dem Kreuz des Südens* y *Schwan im Schatten* de Albert Theile, su amigo de las *Deutsche Blätter* de Santiago de Chile.

Consignando cuidadosamente el número de ejemplares existentes, también están listadas sus propias obras y en la sección de arte, en aquellos opúsculos o folletos que conservó, sobresalen los referidos a la ciudad natal, Giessen, en su descripción arquitectónica y sobre todo los referidos al colegio secundario donde hizo el bachillerato.

Si solamente como material biográfico de Werner Bock hubiera sobrevivido el inventario de la biblioteca que nuevamente cruzó el océano para acompañar al

---

<sup>19</sup> Se trata de *Goethes Werke*. Stuttgart y Tübingen en la J. G. Cotta'schen Buchhandlung en 20 tomos, 1815.

reemigrado en los últimos años de su vida, su lectura nos hubiera bastado en primer lugar para comprobar la unidad psíquica mantenida al lograr reunir libros de su vida pasada en Alemania con aquellos del tiempo del exilio; en segundo lugar se haría evidente la ampliación lograda desde el decidido anclaje en la literatura alemana de origen hacia la letras del país que le tocó en suerte y lo acogió culturalmente.

## 5. Las bibliotecas de Ilse M. de Brugger<sup>20</sup> y Günther Ballin<sup>21</sup>

Los destinos finales solitarios de dos germanistas llegados a la Argentina durante los años del Nacional Socialismo en Alemania, Günther Ballin e Ilse Masbach de Brugger explican quizás la desaparición de sus bibliotecas personales, que suponemos valiosas por los largos años de docencia que llevaron adelante en el ámbito de las letras alemanas.

Ballin había enviudado muchos años antes de su propia desaparición física en 1982 e Ilse M. de Brugger estaba divorciada y falleció en un geriátrico en 1995. De su legado se conoce el destino de la propia y extensa producción, sobre todo crítica, que consta estar depositada en la biblioteca de la Universidad Católica Argentina (UCA). La estrecha relación de la profesora Brugger con la Institución Cultural Argentino-Germana (ICAG) también nos lleva a pensar que su biblioteca pudo haber llegado parcialmente allí.

Dado que Ballin en 1939 había ingresado ilegalmente en la Argentina, en un bote nocturno desde Uruguay por carecer de visa, seguramente no trajo consigo ningún libro, ya que en el relato de la peripecia inmigratoria contó cómo en el paso fronterizo de Saarbrücken fue despojado hasta de la documentación personal e inclusive del título universitario berlinés (Damus 1982: 43).

De la veintena de libros que llevan un "ex libris" de donación por parte de Ballin en el Colegio Pestalozzi<sup>22</sup>, uno de ellos nos remite a una etapa biográfica que tendrá su correlato en Buenos Aires: su paso en Berlín entre 1935 y 1938 por la Lehranstalt für die Wissenschaft des Judentums (Institución educativa de la ciencia del judaísmo).

Aunque Ballin había concluido sus estudios de germanística y teatro en 1930 en la Universidad de Berlín, su condición de judío le vedaba el acceso a la

<sup>20</sup> Ilse Masbach de Brugger (1908-1995) nació en Berlín y murió en Buenos Aires. Emigró en 1938 a la Argentina por el origen judío de su padre. Se había graduado en estudios alemanes e ingleses en la universidad de Innsbruck, Austria (1930). Carrera docente en la Universidad de Buenos Aires, La Plata y la Universidad Católica Argentina como profesora de Literatura Alemana e Inglesa. Amplia tarea de difusión cultural en diarios, revistas especializadas y en Radio Nacional. Numerosas traducciones, muchas inéditas, y obras de creación poética.

<sup>21</sup> Günther Ballin (1909-1982) nació en Berlín y murió en Buenos Aires. Estudios de teatro, germanística e historia, hasta su promoción en 1932. Docente en la Escuela de la Comunidad Reformada y estudios en la Institución para la Ciencia del Judaísmo hasta 1939, en que emigró a la Argentina. Docente en la Escuela Pestalozzi por 25 años, director del teatro escolar en dicho establecimiento. Profesor de Literatura Alemana en la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) entre 1956 y 1964. Presidente honorario de la Asociación Cultural Israelita de Buenos Aires. Publicó una novela (*Zwischen Gestern und Morgen*, 1945), poemas y relatos en alemán, ensayos de crítica literaria y una autobiografía.

<sup>22</sup> Ver al final del artículo, figura 3.



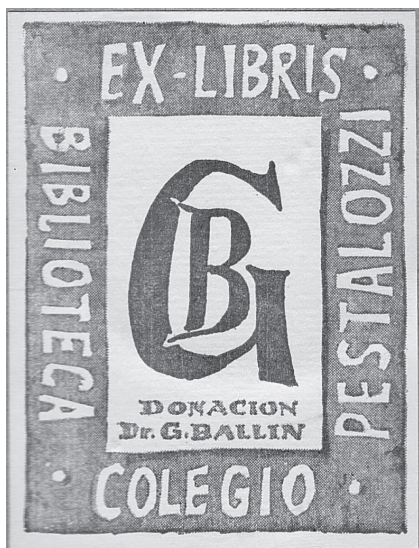


Figura 3:  
Ex libris de Günter Ballin



Figura 4: Retrato de Günther Ballin, incluido por él en el tomo I de sus memorias *Es war ja erst gestern*.

docencia según las disposiciones del régimen nacional socialista. De allí que se volcara al estudio del judaísmo, incluyendo el hebreo, en la institución creada por Abraham Geiger en 1873, el mencionado *Lehranstalt für die Wissenschaft des Judentums*. El libro más importante de Geiger fue precisamente *Urschrift und Übersetzungen der Bibel* (Escritura originaria y traducciones de la biblia), que proponía el estudio científico de las escrituras sagradas. Este libro es el que encontramos en los estantes de la biblioteca del Colegio Pestalozzi y que nos remite también al lugar que su antiguo propietario ocupó en la Asociación Cultural Israelita de Buenos Aires de la que fue luego presidente honorario y en la que tuvo a cargo la publicación *Filantropía*, siendo además miembro de la Universidad Hebrea de Jerusalén.

Ballin encontró un lugar en el Colegio Pestalozzi como docente de latín y alemán (1951-1974), y luego como director de teatro (1951-1982), tarea que cumplió en forma tan satisfactoria durante largos años que los ex alumnos guardan todavía hoy un recuerdo inolvidable y luminoso de su bonhomía.

Publicó en 1945 una novela en alemán en la editorial de exilio Cosmopolita, *Zwischen gestern und morgen* (Entre el ayer y el mañana), algunos poemas y artículos en el *Argentinisches Tageblatt* y en el *Jüdische Wochenschau*, así como en el diario *La Prensa* y en otras revistas culturales.

En la Facultad de Filosofía y Letras dictó Literatura Alemana como profesor adjunto (1956-1965), luego de la salida de Juan C. Probst de la cátedra, en la que había quedado a cargo Gerardo Moldenhauer.

Al escribir sus memorias, Ballin elogia con entusiasmo la obra de Lessing y deja escapar que en la mesa de luz tenía una valiosísima edición crítica de su autor predilecto, lo que nos remite a la existencia de una biblioteca personal



significativa. Escribe: “siempre descansa un tomo de Lessing sobre mi mesa de luz, presta atención amigo de los libros: en la primera edición crítica de Lachmann de 1857, ¡una joya! “ (Ballin: 119)<sup>23</sup>.

La condición heterogénea y raquítica de la lista de libros de Ballin encontrados en la biblioteca escolar del Colegio Pestalozzi muestra la apertura hacia autores y textos de la inmediata posguerra, como Theodor Plivier, así como el interés por obras de consulta histórica de referencia<sup>24</sup>.

La inexistencia de listas de donación oscurece toda búsqueda posible. Aun en algunos libros quedan restos casi imperceptibles de un ex libris desaparecido. Quizás en otra biblioteca de los ámbitos que Ballin frecuentaba puedan seguir hallándose restos de los libros que lo rodean en el retrato fotográfico que eligió para encabezar sus memorias<sup>25</sup>.

## **Las bibliotecas perdidas de Werner Hoffmann<sup>26</sup> y Guillermo Thiele<sup>27</sup>**

La vinculación con la Institución Cultural Argentino-Germana (ICAG) debió ser intensa para algunos de sus miembros, como Werner Hoffmann, profesor de Literatura Alemana de la Universidad del Salvador, de quien se me informó que había donado su biblioteca testamentariamente a la ICAG, donde había sido docente en la Segunda Posguerra. Sin embargo sus libros fueron vendidos por un familiar, luego de su muerte en 1989<sup>28</sup>.

Otra venta decidida por la familia es la de la biblioteca germanística de Guillermo Thiele, primer colaborador de Juan C. Probst en el Instituto de Estudios Germánicos de la Universidad de Buenos Aires, venta que vino a paliar deudas inmobiliarias y de refacción de un departamento porteño abandonado. Desde fines de la década del 60 Thiele y su esposa Alicia Gubitsch se trasladaron a la

<sup>23</sup> En el original alemán: “stets ein Band Lessing auf meinem Nachttisch liegt, Bücherfreund, hört zu: in der ersten kritischen Ausgabe von 1857 durch Lachmann- einer Kostbarkeit!“ .

<sup>24</sup> Agradezco a Florencia Martin y al actual bibliotecario, Mariano Vespignani, por los datos actualizados.

<sup>25</sup> Ver la figura 4.

<sup>26</sup> Werner Hoffmann (1907-1989) nació en Strehlen, hoy Polonia. Murió en Buenos Aires. Estudió germanística en Alemania y Francia. Después de su promoción, tareas pedagógicas en Breslau. Se trasladó a la Argentina en 1934. En Buenos Aires, docente de alemán en la Institución Cultural Argentino-Germana, de literatura en la escuela *Goethe-Schule*, profesor de Literatura Alemana en la Universidad del Salvador y profesor visitante en la Universidad de Puerto Rico. Obra de creación: poesía y prosa, dramaturgia; crítica literaria, estudios históricos y traducción.

<sup>27</sup> Guillermo Thiele (1904-1983) nació en Alemania y murió en Venezuela. Estudios de germanística, filología clásica y lingüística en Hamburgo. En 1935 emigró a la Argentina. Docente de alemán en la Institución Cultural Argentino-Germana y en el Instituto de Estudios Germánicos de la UBA; profesor de griego en las universidades de Tucumán, Bahía Blanca, Litoral, La Plata. Luego de la jubilación, traslado a la universidad de Mérida como director del Instituto de Lenguas Clásicas. Actividad radial de difusión cultural. Realizó traducciones y estudios críticos sobre autores alemanes medievales y siglo XX, publicó manuales de enseñanza de alemán y griego.

<sup>28</sup> El informante, de trato profesional asiduo con Werner Hoffmann, me pidió no ser identificado.

universidad de Los Andes en Venezuela, donde el filólogo falleció en 1983. La biblioteca de filología clásica de 700 libros que Thiele poseía en Mérida se encuentra muy valorada en la universidad, en proceso de catalogación<sup>29</sup>.

### **Biblioteca donada de Alfredo<sup>30</sup> y Nicolás Dornheim<sup>31</sup>**

Otra biblioteca germanística que sí ha permanecido en el ámbito universitario corresponde a la de la familia de Alfredo y Nicolás Dornheim, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Ambos fueron profesores de Literatura Alemana, primero Alfredo de 1948 a 1969, luego Nicolás hasta 2003. La valiosa colección donada de más de 400 libros, sobre todo de literatura alemana de la inmediata Segunda Posguerra, junto a ediciones completas de autores clásicos alemanes enriquece la posibilidad de desarrollar la docencia e investigación en esta Disciplina en la universidad cuyana en que me desempeño<sup>32</sup>.

### **Biblioteca destruida, biblioteca reconstruida**

Más allá de la controversia acerca de la pertenencia o no del estudio de la lengua, la literatura y la cultura *idish* al campo de la Germanística, pertenencia que se reivindica en cada congreso internacional de la asociación mundial IVG<sup>33</sup> con secciones cada vez más concurridas y numerosas, nos encontramos en la Argentina con escritores y germanistas que ostentan contribuciones originales en publicaciones judías de lengua alemana como el *Jüdische Wochenschau*, tal el caso de Paul Zech, Hans Silber y Günther Ballin en la década del 40.

El IWO, creador en 1939 de una biblioteca y archivo histórico para la investigación y preservación de la cultura judía en la Argentina, conformó también una hemeroteca de periódicos, entre ellos el *Jüdische Wochenschau/Semanario Israelita* –la mayoría en *idish*–, junto a valiosas colecciones que lo fueron

<sup>29</sup> Cf. Guillermo Thiele (Vida y Obra) by Isabel Olmos on Prezi <https://prezi.com/u.../guillermo-thiele-vida-y-obra/>

<sup>30</sup> Alfredo Dornheim (1909-1969) nació en Hamburgo y murió en Mendoza. Estudios de lingüística, lenguas románicas, literatura inglesa y germanística. Docente de alemán en Murcia (España), emigración a la Argentina en 1937. Docente de alemán en la Institución Cultural Argentino-Germana en Buenos Aires. Traslado a Mendoza en 1940: docente y director del Instituto de Estudios germánicos en la Universidad de Cuyo, profesor de Literatura Alemana en la Facultad de Filosofía y Letras hasta 1969. Socio fundador y director del Instituto Cuyano de Cultura Alemana y la Sociedad Goetheana Argentina. Editor del *Boletín de Estudios Germánicos*, ensayos de crítica literaria, ediciones, traducciones.

<sup>31</sup> Nicolás J. Dornheim (1937-2004) nació y murió en Mendoza. Estudios de letras en la Universidad de Cuyo y en la Universidad de Munich, donde se doctoró. Profesor de Literatura alemana y austriaca en la Facultad de Filosofía y Letras (UNCuyo) hasta 2003. Creador del Centro de Literatura Comparada en dicha universidad y cofundador de asociaciones nacionales y latinoamericanas de estudios literarios. Abundante tarea de crítica literaria publicada.

<sup>32</sup> Donación Prof. Dornheim. Base de datos monográfica 1992/2009. Biblioteca. Facultad de Filosofía y Letras. UNCuyo.

<sup>33</sup> La sigla corresponde a *Internationale Vereinigung für Germanistik*

enriqueciendo. Desde 1945 se había trasladado al tercer piso de la Asociación Mutual Israelita Argentina, AMIA, de la calle Pasteur 633.

Como lamentablemente todos sabemos, el atentado del 18 de julio de 1994 destruyó el edificio, y además de las cuantiosas vidas humanas irrecuperables que se perdieron, también quedó destruida la biblioteca y archivo del IWO.

Según las informaciones y gracias a la acción de rescate inmediato del material, se recuperaron 60 mil libros, diarios, documentos, discos, fotografías, manuscritos, obras de arte y objetos rituales.

Entre 1994 y 1998 se los secó, limpió, ordenó e inventarió, para luego comenzar la catalogación. También se informó que a partir de 2010 se emprendió la tarea de digitalización de libros y de materiales de archivo. Estos forman parte ahora del Patrimonio Cultural de la ciudad de Buenos Aires, según ley 1227/03.

Las palabras de los jóvenes, unos 800 voluntarios de escuelas judías y no judías, que ayudaron a rescatar esta biblioteca son mucho más elocuentes que cualquier aseveración que podamos hacer para concluir estas páginas, ya que apuntan al valor último de los libros, de los archivos, de las bibliotecas (Compte 2006). Los testimonios vivenciales de alguno de los jóvenes voluntarios resumen el valor de una biblioteca: "Ahora puedo decirles a todos que los libros en *idish* existen y que pueden consultarlos si quieren" y más rotundamente: "La verdad es que para nosotros salvar un libro fue casi como salvar una vida".

Nos quedará a nosotros, germanistas, la pregunta por el destino de nuestros propios libros y quizás la paleta de caminos recorridos por ellos hasta hoy, de conservación o desaparición, desde Mauricio Nirenstein hasta Nicolás Dornheim, nos puedan ayudar a resolverlo.

## Bibliografía

- Arrieta, Rafael Alberto. *La ciudad y los libros. Excursión bibliográfica por el pasado porteño*. Buenos Aires: Librería del Colegio, 1955.
- Ballin, Günther. *Es war ja erst gestern. Erinnerungen*. Bd. 2. Buenos Aires: 1980.
- Battistessa, Ángel J. "Rubén Darío, poeta, en perspectiva conjunta". *Cuadernos del idioma II* (1968): 2-43 .
- Bock, Alfred. *Tagebücher*. Ausgewählt und mit einem Nachwort versehen von Werner Bock. Heidelberg und Darmstadt: Lambert Schneider, 1959.
- Bock, Werner. "Dein Buch, dein Freund". *Südamerika*, VIII, nr. 2, Okt./Nov./Dez. (1957): 90-92.
- Bujaldón de Esteves, Lila. "El tema del exilio en la obra literaria de Werner Bock". *Humboldt 72* (1980): 53-65.
- . "Alberto Haas y su labor de intermediación argentino-germana". En Rohland de Langbehn, Regula; Vedda, Miguel (ed.): *De Franz Kafka a Thomas Bernhard*. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1995: 171-178.
- . "Germanistik und Exil in Argentinien". *Jahrbuch für Internationale Germanistik* 63 (2003): 285-290.

- . "Werner Bock." En König, Christoph; Wägenbaur, Birgit; Frindt, Andrea; Knickmann, Hanne; Michel, Volker; Reinthal, Angela; Rommel, Karla (ed.): *Internationales Germanistenlexikon 1800-1950*. Bd. 1. Berlin, New York: de Gruyter, 2003: 210-212.
- . "Guillermo Thiele". En König, Christoph; Wägenbaur, Birgit; Frindt, Andrea; Knickmann, Hanne; Michel, Volker; Reinthal, Angela; Rommel, Karla (ed.): *Internationales Germanistenlexikon 1800-1950*. Bd. 3. Berlin, New York: de Gruyter, 2003: 1876-1877.
- . "Juan C. Probst". En König, Christoph; Wägenbaur, Birgit; Frindt, Andrea; Knickmann, Hanne; Michel, Volker; Reinthal, Angela; Rommel, Karla (ed.): *Internationales Germanistenlexikon 1800-1950*. Bd. 3. Berlin, New York: de Gruyter, 2003:1432-1434.
- . "Albert Haas". En König, Christoph; Wägenbaur, Birgit; Frindt, Andrea; Knickmann, Hanne; Michel, Volker; Reinthal, Angela; Rommel, Karla (ed.): *Internationales Germanistenlexikon 1800-1950*. Bd. 2. Berlin, New York: de Gruyter, 2003: 645-646.
- . "Ilse M. de Brugger". En König, Christoph; Wägenbaur, Birgit; Frindt, Andrea; Knickmann, Hanne; Michel, Volker; Reinthal, Angela; Rommel, Karla (ed.): *Internationales Germanistenlexikon 1800-1950*. Bd. 1. Berlin, New York: de Gruyter, 2003: 283-284.
- . "Günther Ballin". En König, Christoph; Wägenbaur, Birgit; Frindt, Andrea; Knickmann, Hanne; Michel, Volker; Reinthal, Angela; Rommel, Karla (ed.): *Internationales Germanistenlexikon 1800-1950*. Bd. 1. Berlin, New York: de Gruyter, 2003: 82-83.
- , "Guillermo Thiele". En: König, Christoph; Wägenbaur, Birgit; Frindt, Andrea; Knickmann, Hanne; Michel, Volker; Reinthal, Angela; Rommel, Karla (ed.): *Internationales Germanistenlexikon 1800-1950*. Bd. 3. Berlin, New York: de Gruyter, 2003: 1876-1877.
- . "Werner Hoffmann". En: König, Christoph; Wägenbaur, Birgit; Frindt, Andrea; Knickmann, Hanne; Michel, Volker; Reinthal, Angela; Rommel, Karla (ed.): *Internationales Germanistenlexikon 1800-1950*. Bd. 2. Berlin, New York: de Gruyter, 2003: 777-778.
- . "Alfredo Dornheim". En: König, Christoph; Wägenbaur, Birgit; Frindt, Andrea; Knickmann, Hanne; Michel, Volker; Reinthal, Angela; Rommel, Karla (ed.): *Internationales Germanistenlexikon 1800-1950*. Bd. 1. Berlin, New York: de Gruyter, 2003: 399-400.
- . "Mauricio Nirenstein y los primeros estudios de Literatura Alemana en la Universidad de Buenos Aires". *Anuario Argentino de Germanistas (AAG)* 1 (2005): 25-36.
- . "Albert Einstein y su anfitrión porteño. En el centenario de aquel *Annus mirabilis*". *Proa* 3 (2005): 85-92.
- . "Exilio y Germanística en la Argentina: Günther Ballin, Werner Bock e Ilse M. de Brugger". En *Historia de la Germanística argentina*. Buenos Aires, Asociación Argentina de Germanistas: 2006, 140-197.

- . *Historia de la Germanística argentina*. Buenos Aires, Asociación Argentina de Germanistas, 2006. *Anuario Argentino de Germanística*, Anejo I.
- Compte, Rodolfo. *Atentado a la AMIA: crónica de los jóvenes que salvaron la memoria*. Buenos Aires: Generación joven, 2006. Versión como documental: *Atentado a la AMIA. Los jóvenes que preservaron la memoria*. [www.youtube.com/watch?v=e2juPUMZ7sQ](http://www.youtube.com/watch?v=e2juPUMZ7sQ)
- Damus, Hilde. "Deutsche Exilliteratur in Argentinien". En D. G. Daviau/ L. M. Fischer (Eds.) *Das Exilerlebnis*. Symposium über deutsche und österreichische Exilliteratur. Columbia, South Carolina: Camden House, 1982: 41-45.
- Darío, Rubén. *Autobiografía*. Buenos Aires: El Quijote, 1947.
- Deutscher Klub in Buenos Aires. Club Alemán en Buenos Aires*. Su sesquicentenario. Un recorrido por sus 150 años de vida. Buenos Aires: Rocamora, 2005.
- Saint Sauveur-Henn, Anne. *Un siècle d'émigration allemande vers l'Argentine (1853-1945)*. Colonia: Böhlau, 1995.
- Dornheim, Nicolás. "¿Quién fue Oloardo Hassey? Fundamentos para una historia de la Germanística Latinoamericana". En *Trabajos escogidos de Nicolás Jorge Dornheim (1938-2004)*. Anuario Argentino de Germanística (2013-2014): 207-241.
- Haas, Albert. "Das Deutschtum in Argentinien". *Der Auslanddeutsche*, Sonderheft 21/05/1925.
- Krause, Roberto. "Un viaje por la cordillera de los Andes y una visita a Mendoza en el año 1837 (documentos inéditos). Traducido directamente del manuscrito alemán por A.H. *Fénix* III (1923): 42-62
- Loudet, Osvaldo. *Historia del Instituto Libre de Segunda Enseñanza (1892-1962)*. Buenos Aires: Editorial ILSE, 1963.
- Münster, Irene. "Librerías y bibliotecas circulantes de judíos alemanes en la ciudad de Buenos Aires 1933-2011". *Estudios migratorios latinoamericanos* 70, enero-junio (2011): 157-175.
- Schopflocher, Robert. "Buenos Aires. Eine Kulturinsel 1933-1945. Erinnerungen". 43 p. Erweiterte Fassung eines Vortrags an der Friedrich Alexander Universität Erlangen-Nürnberg am 30.10.2012, ediert von Dirk Niefanger und Gunnar Och. S. d. (2012).
- Unsel, Kerstin. *Werner Bock. Ein deutscher Literat am Rio de la Plata*. Heidelberg: Winter, 2009.